

LA COMUNICACIÓN VERBAL

La comunicación verbal puede tener distintos objetivos: aumentar conocimientos, convencer, persuadir... Sin embargo hay ciertos problemas que requieren técnicas sociales especiales como:

HABLAR ALTO Y CON PRECISIÓN

Evitar bajar la voz en los finales de palabras y proyectarla hacia el otro. Se debe mantener el tono, controlar la respiración y calidad en la voz.

CONFIANZA

Se tendrá más efecto, si la persona que escucha cree que eres un experto en el tema. El prestigio se obtiene por éxitos anteriores, mediante la adopción de modales respetuosos o demostrando su pericia en la exposición.

ATENCIÓN

Debemos comenzar captando la atención y confianza. Es importante observar las reacciones de quien nos escucha e introducir correcciones (según el caso).

RECURSOS FONÉTICOS

El comunicador emplea su voz como canal para transmitir, pero el mismo sonido de la voz puede comunicar muchos mensajes. Los recursos fonéticos consisten en utilizar la expresividad del sonido:

VOZ Y RESPIRACIÓN

Una buena respiración ayuda a disminuir la tensión nerviosa y de ella depende el volumen o intensidad y la posibilidad de variar la entonación y el ritmo.

Cuanto más aire logremos aspirar, mayor potencia y posibilidad tendrá nuestra voz, cuanto más tardemos en expulsarlo más podremos jugar con las pausas y los tonos.

INTENSIDAD Y VOLUMEN

El volumen será mayor cuanto más grande sea la distancia que nos separa del oyente. Pero también podemos modificar la intensidad de la voz para dar más sentido a nuestro discurso.

TONO O ENTONACIÓN

Cada persona tiene su propio tono: más bajo (grave) más alto (agudo), y no debe salirse de él. Cuando hemos de hablar a gran distancia, el tono y el volumen suele elevarse instintivamente pues la voz aguda llega más lejos.

VELOCIDAD

Se trata de la rapidez o lentitud con que se articulan las palabras. La velocidad con la que hablamos varía según las circunstancias, pero también podemos variarla de manera voluntaria, para dar mayor flexibilidad a nuestra voz y lograr una comunicación más efectiva.

La rapidez al hablar, puede ir en detrimento de una pronunciación clara y la lentitud, si es muy acusada, lleva al aburrimiento del que escucha. Deben evitarse los extremos logrando una velocidad que combine la buena dicción con la vivacidad.

DICCIÓN

Consiste en pronunciar sonidos claros, para conseguir precisión en la pronunciación. Puede ser necesario hablar despacio para articular con claridad, dejando tiempo para que cada sonido sea percibido.

PAUSAS Y SILENCIOS

Las pausas bien colocadas ayudan a que se pueda seguir bien el hilo del mensaje. Las pausas sirven para mantener el interés y ayudan a variar la entonación creando un ritmo que evite la monotonía.